

PARAGUAS PARA LAGRIMAS

Por César Díaz-Muñoz Cormat

POE, en su ensayo "The Philosophy of Composition" hace la siguiente reflexión: "Frecuentemente he pensado que cualquier autor podría escribir un artículo muy interesante detallando, paso a paso, analíticamente, los procesos que permitieron completar su composición".

Sobrepasando, desbordando escuelas y modalidades, aun las más recientemente consagradas o surgidas, en una abigarrada diversidad de formas que va desde la humedad subterránea hasta la tibieza solar; derogando fronteras y tocando lo elemental y casi infantil, lo bárbaro, lo anárquico; desde el dibujo (literalmente el ingenuo dibujo) con las palabras, hasta la utilización de diversas lenguas en un mismo poema, en busca de esa línea sinuosa y sonora como playa de mar que es la poesía, nos entrega Mauricio Rosenmann Taub en "los paraguas del no", un libro diverso, extraño como un ser vivo, con cien alas batidoras en el aire sustentados o en el vacío silencioso y hondo de la página casi vacía, frente al cual el lector, marginado o estrecho de inspiración, frecuentemente precisaría la reflexión ayudadora del autor a que se refería el poeta de El Cuervo, para una comprensión o gozo cabales.

Hay en este libro paisaje y realidad —pura concreta ecología—, donde las fuerzas agentes de la poesía pulsan con hondo, largo vigor:

allá Santiago en luz se sobrecoje
en el Cajón del Maipo que es estero
o riachuelo del color del pobre

Santiago hundido en luz y su alma pobre
de miedo que la tierra lo deshoje
en temblores andinos o costeros (pág. 57.)

Y el amor, el signo ineluctable, irrenunciable fascinación que abraza desde los ojos y los labios todo el profundo continente que llamamos nuestra alma:

"Tú no has nacido nunca sólo
nos amamos
hace veinte años
en una tarde turbia hemos crecido
juntos" (pág. 137).

Y por naturaleza, y pasión, y compañía, la presencia sensible del tiempo sideral, inmenso y señor:

"Pasa
la
vida
corre viviendo
corre viviendo
y muriendo" (pág. 110), para poder levantar en el
—"minutos de frutos empapados / de sucias lágrimas
y de humedad" (pág. 76)— la frágil y hábil construcción de desorientada, reencontrada y nuevamente perdida, de nuestro destino:

"desde espejo en derrota voy dibujando huellas
voy dibujando huellas
voy dibujando
sin saber
pie
ni dónde
ando
hacia el espejo voy hacia mis huellas" (pág. 141).

Huellas de desilusión, de derrotada o sepultada exaltación, en la que triunfa el reloj sobre la flor:

"Controlarás entradas donde no pasa nadie
y mostrarás ventanas a ventanas ventanas
tocarás un teclado azul o imaginario
luego de haber tocado teclado verdadero" (pág. 140).

¿La repetición? ¿El significado de la reiteración liberada de la sintaxis? ¿Procedimiento, retórica, fórmula

No

Son las lágrimas amarillas, a contraviento, perforadas, claras, huracanadas, resplandecientes, obsesivas, persistentes, golpeando el paraguas, sin osmosis y sin color —el paraguas del no—, abierto al cielo ancho en busca germinadora de formas y de nueva expresión para los eternos sentimientos del hombre sostenido por la mano firme y voluntariosa de Mauricio Rosenmann Taub, poeta, poeta en el camino de la brújula esquiva y verídica, en el camino de las perspectivas inacabables...